



Nuestra vida es Cristo vivo



Ilustración: CSPP

*«El que permanece en mí y yo en él,
ese da fruto abundante».*

La primera lectura y el Evangelio coinciden en afirmar que la presencia del Señor resucitado elimina todo miedo y hace crecer la esperanza y la alegría. El miedo excesivo paraliza, engeuece, trastorna la voluntad y el conocimiento. El miedo no deja caminar y nos pone a la defensiva frente a lo diferente, a lo nuevo, a lo bueno, porque nos incapacita para mirar con esperanza. Los discípulos, en la última cena, están conscientes del posible desenlace que tendrá su Maestro. Jesús ha hablado abiertamente y su mensaje ha trastocado el sistema ritualista, individualista y egoísta de la religión y la sociedad de su tiempo. Pero no solo ha hablado, sus hechos y su estilo de vida han refrendado lo que ha dicho: ha pasado haciendo el bien.

Para sus enemigos Jesús es un sedicioso, un anarquista, un vanidoso que pretende conocer a Dios y su voluntad. Este conocimiento de Dios le viene de una experiencia personal con el Padre, experiencia que se hace única en el amor: «El Padre que permanece en mí,

Él mismo hace las obras». Para sus discípulos Jesús es «el camino, la verdad y la vida». Los discípulos no comprenden todavía el significado de esas palabras, han convivido con Jesús casi tres años, han aprendido su modo de vivir, han compartido su amistad y su diario vivir, han visto sus obras. Sin embargo, todavía hay algo que les impide aceptar que Jesús es el camino, la verdad y la vida.

El libro de los Hechos de los Apóstoles nos ayuda a descubrir la manera cómo los primeros cristianos aprendieron a reconocer a Jesús como el camino, la verdad y la vida. El primer obstáculo fue el miedo a la fuerza creativa del Espíritu. Un ejemplo de esta situación nos presenta la primera lectura: los discípulos miran al convertido Pablo, con recelo y con temor, les ha hecho tanto daño que no pueden creer que ahora sea de los suyos. La palabra de Bernabé les convence lo aceptan y lo cuidan.

Con esta actitud, los discípulos del Resucitado llegan a comprender que solo la presencia vivificadora de Jesús es lo que hace nuevo todo: personas, acontecimientos, presente, futuro. La presencia resucitada de Jesús es una invitación a dejarse llevar por la creatividad amorosa del Espíritu que siempre encuentra nuevos senderos para atraer a todos a la Verdad y darles Vida.

La fuerza destructiva del virus nos ha dejado sin esperanza, sin ilusión, pero, sobre todo, con miedo. Solo la presencia del Resucitado podrá hacer que volvamos a descubrir en nuestra vida la acción creadora del Espíritu que nos renueva y nos libera para poder engendrar nuevas formas de vivir el estilo de Jesús, un estilo que consuela, que perdona, que alivia y que sana, «el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores».



Ritos iniciales

Guía: Hermanos: En nosotros se cumple la promesa del Señor: «El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante». Hemos venido para alimentarnos con el Pan de la Palabra y con el Pan de la Eucaristía. Manifiestemos nuestro entusiasmo cantando.

1. RITO DE ENTRADA

Presidente: El Dios de la esperanza, que por la acción del Espíritu Santo, nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos ustedes.

Asamblea: *Y con tu espíritu.*

2. RITO PENITENCIAL

Presidente: humildes y penitentes, como el publicano en el templo, acerquémonos al Dios justo, y pidámosle que tenga piedad de nosotros, que también nos reconocemos pecadores. (*Un momento de silencio*).

Presidente: Tú, el Primogénito de entre los muertos: Señor, ten piedad.

Asamblea: Señor, ten piedad.

Presidente: Tú, el vencedor del pecado y de la muerte: Cristo, ten piedad.

Asamblea: Cristo, ten piedad.

Presidente: Tú, la resurrección y la vida: Señor ten piedad.

Asamblea: Señor, ten piedad.

Presidente: Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Asamblea: *Amén.*

3. GLORIA

4. ORACIÓN COLECTA

Presidente: Dios todopoderoso y eterno, lleva a su pleno cumplimiento en nosotros el Misterio pascual, para que, quienes, por tu bondad, han sido renovados en el santo bautismo, den frutos abundantes con tu ayuda y protección y lleguen a los gozos de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Asamblea: *Amén.*



Liturgia de la Palabra

Guía: ¿Quiénes son buenos cristianos? La respuesta la tenemos en la Palabra de Dios. Los que dan frutos abundantes, porque están vitalmente unidos a Cristo, como lo están los sarmientos a la vid. Escuchemos atentos su Palabra.

5. PRIMERA LECTURA Hech 9, 26-31

Lector: *Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.*

Cuando Pablo regresó a Jerusalén, trató de unirse a los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no creían que se hubiera convertido en discípulo.

Entonces, Bernabé lo presentó a los apóstoles y les refirió cómo Saulo había visto al Señor en el camino, cómo el Señor le había hablado y cómo él había predicado, en Damasco, con valentía, en el nombre de Jesús. Desde entonces, vivió con ellos en Jerusalén, iba y venía, predicando abiertamente en el nombre del Señor, hablaba y discutía con los judíos de habla griega y estos intentaban matarlo. Al enterarse de esto, los hermanos condujeron a Pablo a Cesarea y lo despacharon a Tarso.

En aquellos días, las comunidades cristianas gozaban de paz en toda Judea, Galilea y Samaria, con lo cual se iban consolidando, progresaban en la fidelidad a Dios y se multiplicaban, animadas por el Espíritu Santo. **Palabra de Dios.**

Asamblea: *Te alabamos, Señor.*

6. SALMO DE RESPUESTA Salmo 121

Salmista: Bendito sea el Señor. Aleluya.
Asamblea: *Bendito sea el Señor. Aleluya.*

Le cumpliré mis promesas al Señor delante de sus fieles.

Los pobres comerán hasta saciarse y alabarán al Señor los que lo buscan: su corazón ha de vivir para siempre. **R.**

Recordarán al Señor y volverán a él desde los últimos lugares del mundo; en su presencia se postrarán todas las familias de los pueblos. Solo ante él se postrarán todos los que mueren. **R.**

Mi descendencia lo servirá y le contará a la siguiente generación, al pueblo que ha de nacer, la justicia del Señor y todo lo que él ha hecho. **R.**

7. SEGUNDA LECTURA 1 Jn 3, 18-24

Lector: Lectura de la primera carta del apóstol san Juan.

Hijos míos: No amemos solamente de palabra; amemos de verdad y con las obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y delante de Dios tranquilizaremos nuestra conciencia de cualquier cosa que ella nos reprochare, porque Dios es más grande que nuestra conciencia y todo lo conoce. Si nuestra conciencia no nos remuerde, entonces, hermanos míos, nuestra confianza en Dios es total.

Puesto que cumplimos los mandamientos de Dios y hacemos lo que le agrada, ciertamente obtendremos de él todo lo que le pidamos. Ahora bien, este es su mandamiento: que creamos en la persona de Jesucristo, su Hijo, y nos amemos los unos a los otros, conforme al precepto que nos dio.

Quien cumple sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. En esto conocemos, por el Espíritu que él nos ha dado, que él permanece en nosotros. **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos, Señor.

8. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Asamblea (cantando): Aleluya, aleluya. Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí, da fruto abundante.

Asamblea: Aleluya, aleluya.

9. EVANGELIO Jn 15,1-8

† **Lectura del santo Evangelio según san Juan.**

Asamblea: Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al que da fruto lo poda para que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se lo echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos». **Palabra del Señor.**

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

10. PROFESIÓN DE FE

11. ORACIÓN UNIVERSAL



Presidente: Porque Dios es bueno y nos ama como a sus hijos, digámosle con fe: Escucha, Señor, nuestra oración.

Asamblea: Escucha, Señor, nuestra oración.

- 1 Por la Iglesia universal, para que unida a Cristo, vid verdadera, anuncie con valentía el Evangelio, y dé abundantes frutos de solidaridad y fraternidad. **Oremos.**
- 2 Por los gobernantes del mundo entero, para que tomen decisiones que generen una vida más humana para los pueblos empobrecidos. **Oremos.**
- 3 Por la fuerza laboral de nuestro país, para que sepamos valorar su generoso trabajo en bien de la familia y de la sociedad. **Oremos.**

4 Por los hijos, para que sean personas comprensivas y se preocupen de sus padres, sobre todo, en los momentos de enfermedad y ancianidad. Oremos.

Presidente: Acoge Padre, la oración que te hemos dirigido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Asamblea: Amén.



Liturgia de la Eucaristía

12. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Oh Dios, que nos haces partícipes de tu única y suprema divinidad por el admirable intercambio de este sacrificio, concédenos alcanzar en una vida santa la realidad que hemos conocido en ti. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Asamblea: Amén.**

13. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Asiste, Señor, a tu pueblo, y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que nos hemos alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.



vive la vida enamorado...

Fortalézcanse juntos y mantengan la alegría en su matrimonio, anímsense a vivir un Fin de Semana de Encuentro Matrimonial Mundial.

www.encuentromatrimonial.ec

Quito: 099 578 9091 / Guayaquil: 098 341 2752



Despedida

Guía: Convertidos por el Bautismo en templos del Espíritu Santo, debemos ofrecer a Dios el culto permanente de nuestra vida, llena de obras buenas.

¿Qué voy a ofrecer, en especial, durante la semana que estamos empezando?

Evangelio y Vida

Amemos de verdad y con obras

Estar unido a Jesús, la Vid verdadera, nos tiene que poner en «sintonía de amor» con Él.

- Una prioridad para nosotros los cristianos será llenarnos del amor de Dios y compartirlo con quienes nos rodean.
- Cada día tenemos la oportunidad de practicar este amor con obras, empenzando con la familia. Vivir el amor al estilo de Cristo nos dará la felicidad.

Vivir el amor al estilo de Cristo nos dará la felicidad.

Tomado de Misal de la Obra Nacional de la Buena Prensa - México D. F.

Cartelera

Servicio Sacerdotal Nocturno - SERVICIO GRATUITO



LOS 365 DÍAS DEL AÑO.

Solamente para casos de emergencia en la Arquidiócesis de Quito.

De 10 de la noche a 6 de la mañana.

Celular: 0999 883 333.

<Señor, protégelo y alivia sus dolores, que se cumpla en él tu santa voluntad>.

Tiempo Litúrgico: V Semana de Pascua

Liturgia de las Horas: I Semana

		SANTORAL	LECTURA DIARIA	PALABRA DE FE
L	3	SANTOS FELIPE Y SANTIAGO	1Cor 15,1-8/ Sal 18/ Jn 14,6-14	El mensaje del Señor llega a toda la tierra.
M	4	SAN FLORIÁN	Hech 14, 19-28/ Sal 144/ Jn 14, 27-31.	Bendigamos al Señor eternamente. Aleluya.
M	5	SAN HILARIO DE ARÉS	Hech 15, 1-6/ Sal 121/ Jn 15,1-8.	Vayamos con alegría al encuentro del Señor. Aleluya.
J	6	SANTO DOMINGO SAVIO	Hech 15, 7-21/ Sal 95/ Jn 15,9-11.	Canteremos la grandeza del Señor. Aleluya.
V	7	SANTA ROSA VENERINI	Hech 15, 22-31/ Sal 56/ Jn 15,12-17.	Alabemos y cantemos al Señor. Aleluya.
S	8	SAN BENEDICTO II	Hech 16, 1-10/ Sal 99/ Jn 15,18-21.	El Señor es nuestro Dios y nosotros su pueblo. Aleluya.
D	9	VI DOMINGO DE PASCUA	Hech 10,25-26.34-35.44-48/ Sal 97/ 1 Jn 4,7-10/ Jn 15,9-17.	El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad. Aleluya.

Mes de María



Regalos para la Madre de Dios y Madre nuestra

